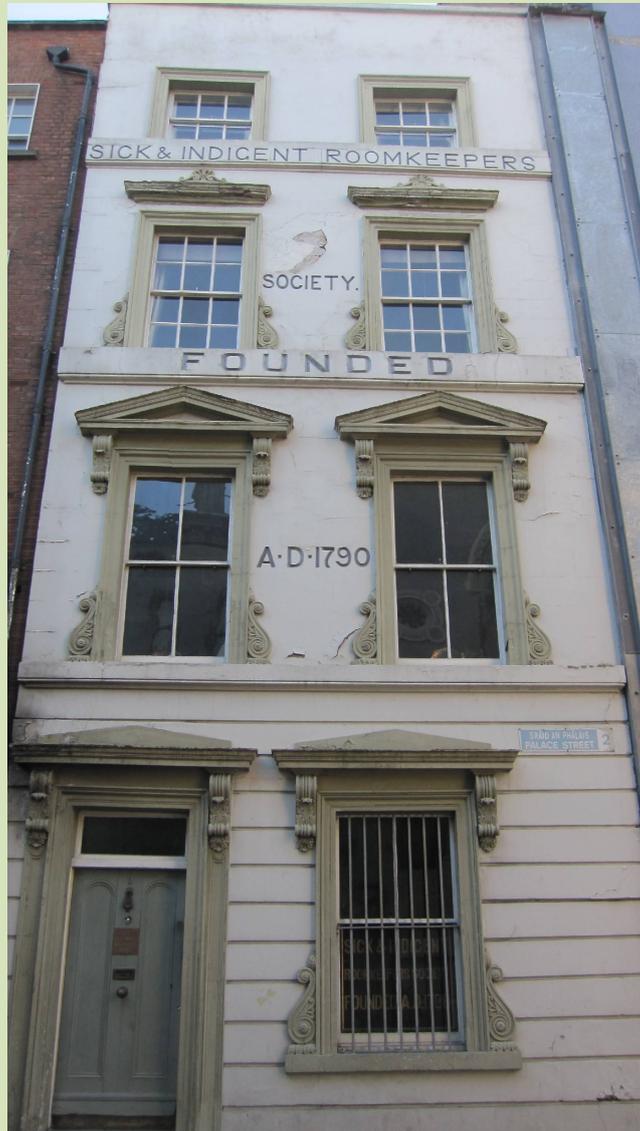


estoeraynoera



Manuel Palazón Blasco

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

mester de

No puede ser *oficio de clérigo*,
puesto que no rimo “por la quaderna vía”,
y soy pecador cabezota
y cabezudo; tampoco
de juglar, como no fuera de los degenerados¹,
¿no ves que uso lo que he llamado en alguna parte el *verso*
idiota?

Parece más bien mester de *clerizón* “advenedizo”,
o *clerizonte*²
(mira el “traje estrafalario”
“bolonio” (*il Dottore* de la *Commedia dell’Arte*,
su *parte* engominada
y ridícula): casi
de polizonte de una barca de palabrapalabrapalabras (“e la nave
va”).

No. No es *oficio, mester*,
ministerio, puesto que no me empleo en él,
y adrede no sirve, ni tiene
ninguna utilidad.
Tampoco llega a *ciencia*,
o *arte*:
juguete, eso quisiera yo que fuese, y alcanzar,
con él,
algún recreo.

¹ A Marcelino Menéndez y Pelayo, que leyó las *Mocedades del Cid* escrupuloso, le parecieron “el cuaderno de apuntes de un juglar degenerado”.

² CLERIZÓN o CLERIZONTE. “El Monacillo o Monaguillo que sirve en el Altar o en el Choro a los Clérigos, y sobre la sotanilla viste sobrepelliz, aunque no esté tonsurado: y comúnmente se llama así al que trae hábitos Eclesiásticos sin ser Sacerdote o tener alguna de las Órdenes Mayores. Es término vulgar y baxo.” (...) ‘Ahí me envían mis Monjes a Alcalá a probar ciertos embelecocos de mi Clerizón advenedizo.’ Padre Bartolomé Alcázar, *Chronohistoria de la Compañía de Jesús*, Tomo I, pl. 186. ‘Pero espera que él, si no / miente el traje estrafalario / de Clerizonte bolonio, / viene por la calle abaxo.’ *Diccionario de Autoridades*.

tocata
y purga
(y murga)

toc,
toc, tic tac,
tic: todas estas vainas, estos tics,
que arrancan de mis pérdidas
(que las repiten sin querer),
no los quitan el diván,
la estimulación de algún nervio holgazán,
la olanzapina,
el haloperidol,
conque demencia
y barajar,
T. O. C., T. O. C.

febledades de mi moneda

anda, muerde la peseta (¡qué tío
por dos reales!)
de mi *genio*,
araña con la uña su parte mineral,
¿ves?,
no doy el peso que ordenan los “establecimientos de las
fábricas”,
ni soy,
desde luego,
de ley³

³ *Diccionario de Autoridades.*

sopa de letras de lo que soy

--Yo soy --tronaba

Él,

campanudo,

usando el idioma de los gentiles-- el alfa

y el omega.

Pues yo, si miro en este otro abecedario menos filosofón,

vengo a ser una equis, sobre todo

la o, una O

con aquel lacito que llamaban comunicación,

y tengo mi domicilio mejor en el UHF.

anotado

¡poder uno escribirse (escribir
el libro que te cuenta)

des-

glosado,

desembarazado de notas al pie,

o al final del texto!

no

sé,

y continuamente borrajeo en los márgenes de mi *vida* en itálica,

junto un vocabulario que traslade al romance las voces

forasteras,

añado apéndices,

y bibliografía:

apuntaciones que no sirven,

de todos modos,

de mucho

trinitaria

Laoghaire, rey de Tara, fue bárbaro empecinado
y paradójico,
que puso a sus hijas tutor de mucho cartel,
y tonsurado

las pupilas interrumpieron la clase,
protestaban,
no entendemos lo de las tres personas más o menos
verdaderas, eso
que enseña usted,
padre,
de la Trinidad

la lección era en el jardín de palacio, en Connaught,
y sampatricio fue a recoger un trébol,
por que valiesen sus tres hojas elpadreyelhijoyelespíritusanto,
y gastaba
éste
cuatro,
sonofabitch

puebla de la Ciudad de Henoc

Caín, condenado a andar desasentado,
fugitivo,
el país
levantino,
sin suelo
seguro,
de Nod,
construyó (fue
cabezonería,
escandalosa
desobediencia)
la primera ciudad del mundo,
una villa a la que dio el nombre de su mayor,
y que nadie de su apartado apellido podría poblar nunca,
nunca⁴

yo
paseo con enorme placer las plazas vacías de Enoch City,
sus desvecindados barrios,
sus templos
sin dioses,
y levanto mis tolderías en ella

⁴ *Génesis*, IV, 11 – 17.

hijo-de-nadie

pero pringan los apellidos, te ensucian
y pesan,
te llenan las botas de barro,
te sujetan al suelo,
te derriban: sólo si nos desfamiliarizamos,
si nos hacemos, como el Cristo, hijos-del-hombre, o sea, hijos-
de-
nadie,
desde nuestra soledad
nueva,
vaciados
de cuentos,
podremos andar esto desembarazados

penúltimas tardes con Teresa

Teresa vino “a ir entendiendo la verdad de cuando niña: de que *no era todo nada* y la vanidad del mundo y cómo acababa en breve”⁵

muy al contrario, doña Santa: precisamente porque se termina luego
luego,
vale
todo (todo
esto),
mucho,
que al otro lado, en tus cielos
históricos,
sólo hay viento

⁵ Teresa de Jesús, *Libro de la vida*.

este otro *yo*

ha sido la obra,
no,
lo diré con mayor propiedad, y cochino, ha sido
el moco
del inconsciente,
la espuma de los hilillos de baba de mi musa descuidada

en el sueño revisaba un examen de morfología (¿o era
de sintaxis?),

y veo, perplejo, que pedían al alumno que señalase,
dentro de una oración, el *yo*

excrementicio:

debía de ser una categoría gramatical nueva
(pero parece nombrar una región turbia en la topografía de la

psique): dice,

digo,

el *yo*

meón,

que entra en los urinarios más sucios hasta despertarme,
levántate corriendo, me jalea, a hacer pipi,

dice el *yo* estreñado, o con el vientre desmandado

e inoportuno,

según, dice el *yo*

sudado,

el que se suena, que tose

o estornuda,

el *yo*

corrido,

el *yo*, en fin, que desparrama por el mundo su basura superflua,
inútil⁶, dice

esto (estos

papeles)

⁶ *Diccionario de Autoridades.*

ibaparamédico

fui
príncipe
heredero
algo borde:
me tocaba recibir de mi padre su despacho,
con sus pacientes (con su gordísima clientela),
pero,
aunque me criaron, y me eduqué, para vestir la bata blanca,
di en aborrecer,
por aprensiones,
y viciado por los libros que él mismo me iba pasando,
la medicina,
y preferir las letras,
y sólo soy *doctor*
de mentirijillas

ind-

indefinido, indeterminable, indistinto (mezclado, vamos,
confusamente), indecible,
indecente,
huy,
e indecoroso,
algo indiscreto,
indevoto (“distráido,
remiso,
tibio”
delante de Dios,
su tozudo desaficionado),
indiciado (el barro
de mis pecados
en las botas),
indisculpable,
indefenso,
indiestro (poco perito en las cosas que manejo, “o son
de [mi] obligación y cargo”),
torpemente industriado,
e industrioso, nada más, en cosas
que no sirven,
~~in~~dispensable,
~~in~~declinable,
indisciplinable, indomesticable,
indispuesto,
menudo individuo,
¡un indio!⁷

⁷ *Diccionario de Autoridades.*

menos aquí

buscadme (mejor,
no me busquéis, ¿me dejaréis estar, coño?) donde Cristo
perdió

el **corro**,
o dio las tres **coces**,
en lo que yo llamo
aún (¡y va
por ti,
ama
que fuiste
de mis cachondas llaves!)
la **Conchinchina**

lucos, lucos (no)

mal iluminado (pobremonte
alumbrado),

me muevo con mucha mayor comodidad en las tinieblas,
cogido de la mano huesuda de su príncipe gamberro

despacho

me sirven estas dos habitaciones, sobre todo,
de despacho,
en varios sentidos: es
oficina, y en ella me (des)ocupo en estos trabajos,
aquí salgo,
además,
“de empacho[s] y de embarazo[s]” que me indigestan,
y mando,
en fin,
desde él,
correos que nunca⁸

⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*; *Diccionario de Autoridades*.

en Babia

no sólo levantaría allí, como los viejos reyes (como los reyes
viejos)
de León,
mis palacios de verano: yo quiero estar,
siempre,
en Babia, en la de yuso,
en la de suso,
en una babia de teatro, donde pudiese vivir “divertido,
descuidado”,
y,
si no “fuera de [mí]”,
quitado,
desde luego,
de todo esto⁹

⁹ *Diccionario de Autoridades.*

zangarriana

mírame: comalecido (mustio,
estropeado):
es que padezco (¡con las ovejas,
beee!)
de lo que llaman, “en estilo vulgar”, zangarriana,
o morriña:
sólo que no es morbo,
accidente
periódico,
sino la temática
hidropesía
del alma,
que no “nace”,
como dicen,
“de dolor grande de cabeza”,
sino que lo provoca de continuo,
y me deja lánguido (flaco,
descolorido,
extenuado),
entontecido por el estupor,
un poquitín tristón¹⁰

¹⁰ *Diccionario de Autoridades.*

invitación

quiero que valga,
toda esta papelería,
revolcadero:
échate, gorrinilla, encima de ella,
hala,
restriégate,
que no se te dé un higo ponerte perdida,
perderte

turbias

primas

segundas

entre amigas

yo tampoco sé (yo tampoco
quiero), le escribía Calipso
a Circe,
desimaginar a Odiseo,
despensarlo,
desceñirme de su memoria,
des-
celar

address

You see,
I have never left La Crosse, Wisconsin.
There was that novel by Thomas Wolfe, *You
can't
go
back
home
again.*

In one thousand
and
one
ways
I'm stuck there,
at 2325 Madison Street,
burrowing inside that borrowed house we named Babel
Tower,
in that school year,
1985/1986,
the Amity Year we (lost
boys
and girls)
wasted
in a Never-
Never-
Land
which we can now but miss,
and miss.

For I was merry
and gay
(and gay),
still
a-rowing,
(almost) happy.

That was the winter of our
(dis)content.

vuestro visitador

“Visita. Acción de cortesanía, yendo a ver en su casa a alguno por atención, conversación, amistad, o consuelo. Es del Latino *Visitatio. Salutatio.*”

“Visita. Se lama también la ida a algún Templo, o Santuario, por devoción, o para ganar alguna indulgencia.”¹¹

Son, mis visitas, sólo
a medias,
cortesanía: no las hago “por atención”,
ni saco de ellas mucho consuelo,
desde luego no valen para *saludaros*,
y tenemos conversaciones imperfectas,
que se destrozan
enseguida.
Tampoco gano, acudiendo a vuestras iglesuelas,
acompañando a los santos y marionas de cartón-piedra que os
rodean con cirios de a peseta,
indulgencia. Revuelvo,
impertinente,
en vuestra basura,
y la digo para contarme.

¹¹ *Diccionario de Autoridades.*

veces

hago el vecero
de mis muertos: es
“ejercicio”
que me ha tocado por un turno cuyo método no sé
(que fuera vuestro mayor no parece suficiente),
cosa,
quizás,
de oro
y plata,
monta
y no cabe¹²

¹² *Diccionario de Autoridades.*

la calle Pelayo: escombros muy particulares

Miro,
para decirme (será
íntima
arqueología),
en tres locales de la calle Pelayo.

Sé,
y no conocí,
la taberna que puso el abuelo Antonio,
con las perras que sacó de vender la casa de Alborache,
con las penúltimas tierras.
La trabajaban sus tres hijas;
el tío José y el tío Eliseo, golfos,
la usaban como garito,
y arruinó
segunda vez
a los Blasco.

Vecino de éste
estaba
el BARCASANAVARRO,
que gobernaba el padre de mi amigo Arrando,
y conté cuando tenía ¿dieciséis,
diecisiete años?
para adelantar algunas de nuestras suertes peores.

Y está (sólo esto está
todavía),
un poco más arriba, París-
Valencia,
mi librería
primera,

y,
también
por eso,
mi favorita.

levanto la Maya por mí
y por todos mis compañeros,
y así,
a lo mejor

íntimos, sutilísimos descoyuntamientos

¿no será que traigo los huesos que armaban el alma (bueno,
la *psyché*)
dislocados,
arrancados “de su lugar natural y propio”,
desencajados,
desconcertados,
desencuadrados,
descuajaringados?¹³

¹³ *Diccionario de Autoridades.*

terminado en “o”

pues a mí, repentizador con cipote,
compañón
y compañerete,
me diréis,
¡coño!,
desde ahora,
poetiso,
y poeto,
juglareso

ojo tercero,
o cuarto

no tengo, o no sé,
el tercer ojo pseudo-gnóstico
y oriental,
pero sí un ojete que soporta mucho trasiego; éste,
la verdad,
es algo bizco (es
pozo ciego),
pero sirve de cloaca a estupendas excrecencias místicas,
y vale mi misterioso,
desabotonado
ojal

buenaboya

he repetido a Bartleby
(a un Bartleby grosero, no medalagana),
es verdad,
en asuntos de mucha importancia,
en otros
no,
en otros he sido buenaboya,
galeote
espontáneo,
que he remado en algunas galeras más o menos figuradas sin
que me forzasen a ello,
alquilándome para aquel “ejercicio” por un “salario”¹⁴,
y a veces gratis,
por cobardías y una mansedumbre natural,
y aprendida

¹⁴ *Diccionario de Autoridades.*

¡serás inútil!

me declaro inútil
aquí
de nacimiento,
por convicción
y conveniencias,
inútil
adrede,
también
por accidente,
y por temperamento,
y porque es palo que pinta en los escudos de todos mis
apellidos (nobleza
obliga)

menos la tara

bien ponderada, quitando
la tara (la caja,
el envase que la encierra, el vehículo
que la transportaba), así
rebajada,
¿cuál es el peso
en bruto
del alma?

el año 1901 el Dr. Duncan “Om” MacDougall vigiló los
tránsitos de seis pacientes de un asilo de Haverhill, Massachusetts,
y lo calculó en tres cuartos de onza, que valen,
en nuestro romance decimal,
21 gramos

el plato que sostenía al moribundo en la balanza industrial se
levantaba un poquitín: era
el espíritu,
que lo desalojaba con mucha prisa: sí,
parece que uno adelgaza con la muerte: pasar
al otro lado,
desalmarse,
tiene efectos diuréticos,
laxativos,
te purga:
el cuerpo resucitado se entra en su cielo desahitado,
amoral,
¿feliz?

cosas de martinico

pues no pueden, estos papelillos,
sino duenderías: son
demonios
caseros,
genios gamberros, traviesos
trasgos,
fantasmones,
mágicos espíritus foletos¹⁵,
distruidoras, tímidsimas musarañas,
cabroncetes empalmados que fingen ruiditos,
juguetes,
zumbas,
para inquietar algo vuestros domicilios,
y desasearlos¹⁶

¹⁵ Del título de una “Comedia” que fue “nueva”, y “famosa”, de Antonio de Zamora, y que “ejecutó” “tropa italiana”.

¹⁶ *Diccionario de Autoridades*.

ñudos



si marease, no podría descansar la barca nunca,
nunca,
en puerto,
que no sé los nudos,
y los árbitros que conceden títulos de capitán me declararán,
seguro, impedido
para el amarre

parecería en el ruedo, seguro, torero fantoche (¡mira ése, los
machos
desatados!),
y,
en la palestra, caballero
ridículo (las calzas
en los pies)

gasté, de infante,
pajarita,
y,
para la fotografía de 3° C, con el padre Ángel, corbata, pero
eran,
ay,
adornos de pega, teatral
attrezzo
que mamá sujetaba con una goma

recuerdo como *trabajo* casi iniciático el aprendizaje de los
cordones de las botas,
y todavía desurdo la armazón,
que no entiendo,
de los zapatos nuevos,
y paso los cordones cruzados

en la mili aprendí a la fuerza, y he olvidado
aposta,
a hacerme la corbata del traje
espantoso
de bonito

miro con asombro la inteligencia de los dedos de los
ahorcados (y esto
me reconforta algo:
mi torpeza buscará otras maneras menos horrosas de
terminarme)

las cremalleras se me abren, o se enganchan, pierdo
botones,
sirvo de muy poca ayuda con collares y pulseras,
y,
apretado por los nervios y la impaciencia,
deshago bruto los vestidos
y los ceñidores
de mi dama

quien no da nudo, dicen, pierde
punto:
por eso se me desarreglan las costuras de la *vida*,
y uso como remiendos, para apedazarla,
las *historias* que me cuento,
este estoeraynoera

trasero de maravillas

visito siempre que puedo
la maravilla

tiene sus conventillos
algo escondidos,
pero recibe franca
y rumbosa, viciosamente,
que es cantonera de coño graciosísimo

a l'encesa

saco la barca
nocturnino,
y enciendo el farol en la popa (teas que sirven para estas
nupcias fantásticas),
y acuden
(¡alcahuetas!)
las palabras,
y me siguen (¡bobas!) hasta la orilla

Arlecchino e Colombina

in this teen movie we shot,
back in the summer of 1976,
the clumsy buffoon got the prom
queen

cinedeverano

a mi segundo cine de verano,
en la Playa de la Puebla de Farnals, íbamos
en pandilla (¡y era de chicos
y chicas!),
cenábamos de sobaquillo,
las hijas de Perseo se caían del cielo,
yo tenía catorce años, y tú
quince,
te habías sentado a mi lado, y no eras
mi novia
aún

Telephone numbers

dedosendós aprendía

uno

aquellos números de teléfono antiguos (los prefijos apuntaban el barrio más o menos vecino), y eran las claves que te arrimaban a tu gente

guardo aún, en el trastero de mi memoria, los algarismos,

y,

asociados a ellos,

los apellidos, o cariñosísimos apodos, de los amigos

viejos,

25-48-00 (Arrando),

25-76-14 (Mompó),

26-77-32 (¿era éste

el de Ortuño?),

78-17-29 (Pajuelo),

21-53-45 (manolobalaguer),

77-27-81 (el de Pitufu, me parece),

aquí, el de *ca* la tía, 27-83-80, aquí,

el 31-88-11,

la cifra mágica de mi novia

primera

y última

reservados

Para que no se terminase el verano del 76 quedamos (era
la primera vez,
han sido muchas
primeras
veces
contigo)
en Valencia
bajo el reloj de la Estación del Norte,
y me llevaste al 21,
el pub de la estrecha calle de la Bolsería
con reservado
arriba,
donde nos amontonábamos,
en tibias,
blandas,
pegajosas
tinieblas,
galancetes
y damiselas
más o menos encelados.

Nos conocimos
poquísimo
a poco
allí
y en otros cielos que daban asilo
y fueros
a nuestras bocas y a nuestras manos,
el del *Quique's*,
cerca del Mercado de Rojas Clemente,
el subterráneo
y cinematográfico
de *Christopher Lee*,

los de otros que recuerdo exactamente
aunque haya olvidado sus nombres
(si los supe entonces),
ése del Barrio de Jerusalén, ése,
también,
cerca de las Torres de Quarte.

Me parece que ya no hay sitios así
ni felices
bobos
así.

usos de las clases medianas valencianas

eran costumbres de la burguesía más o menos pequeña,
en Valencia,
en los años sesenta: íbamos
al aeropuerto familiar,
de andar por casa,
de Manises,
a tomar el aperitivo,
y a ver cómo despegaban, o aterrizaban, los aviones, como
tontos,
o paletos, ooooooh,
o bien allí al lado,
al Hotel Azafata,
que tenía para los críos unos columpios donde me disloqué un
brazo y me hice,
para siempre,
cobardica

y qué cosas, ahí,
ahí,
y en las tortugas huecas, de cemento, de la Glorieta,
y en los Viveros,
y en el tiovivo de la Gran Vía,
y en Monte Picayo (tirándote por el gigantesco tobogán de
piedra,
jugando entre las mesas de la cafetería,
o con el cangurito de plástico, rojo,
azul,
amarillo,
que el camarero plantaba, como una bandera,
entre el hielo y la rodaja de limón de la coca-cola),
estarías
también
tú
alguna vez,
y no nos sabíamos aún

estoeraynoera

índice

1. *mester* de
2. tocata y purga (y murga)
3. febledades de mi moneda
4. sopa de letras de lo que soy
5. anotado
6. trinitaria
7. puebla de la Ciudad de Henoc
8. hijo-de-nadie
9. penúltimas tardes con Teresa
10. este otro *yo*
11. ibaparamédico
12. ind-
13. menos aquí
14. luces, luces (no)
15. despacho
16. en Babia
17. zangarriana
18. invitación
19. “turbias...”
20. entre amigas
21. address
22. vuestro visitador
23. veces
24. la calle Pelayo: escombros muy particulares
25. “levanto la Maya...”
26. íntimos, sutilísimos descoyuntamientos
27. terminado en “o”
28. ojo tercero, o cuarto
29. buenaboya
30. ¡serás inútil!
31. menos la tara
32. cosas de martinico
33. ñudos
34. trasero de maravillas
35. *a l'encesa*
36. Arlecchino e Colombina
37. cinedeverano
38. Telephone numbers

39. reservados

40. usos de las clases medias valencianas